

Hacia la reorganización congregacional

Seguimos preparando “odres nuevos”



Las hermanas del Gobierno General ofrecemos esta reflexión para seguir preparando “odres nuevos” que nos faciliten el camino de la reestructuración como cauce de vida y esperanza.

Madrid, Septiembre de 2018

INTRODUCCIÓN

Cada Capítulo General es una ocasión de gracia, una oportunidad para celebrar y actualizar el don que nos hace hermanas, nos da identidad y misión, en la Iglesia y para el mundo. “Examinadlo todo y quedaos con lo bueno” (1Tes 5,21), dice san Pablo. Esa ha sido nuestra tarea.

Varios acontecimientos nos han removido y han sido “buena noticia” en el XXI Capítulo General:

- El encuentro fraterno: comunidad intercultural, diversa, fraterna, en búsqueda sincera de una respuesta fiel a la voluntad del Señor hoy.
- La participación activa de laicos con los que compartimos vida y misión en distintos ámbitos, el llamamiento a sabernos en “familia carismática”.
- La invitación a una reestructuración de la Congregación que facilite el gobierno y la formación, la animación de nuestra vida y misión en fidelidad a nuestra realidad.

Todo ello desde la viva conciencia de sabernos continuadoras de una herencia carismática que sigue alentando la vida de esta «porcioncita» de humanidad e Iglesia en la que el Señor ha querido ponernos. Francisco de Asís, María Ana Mogas, Concepción Dolcet, María Serra, y nuestras hermanas mártires, Asumpta, Isabel y Gertrudis, son referentes de la pasión por Dios y su Reino y marcan nuestra identidad.

Con ellas delante, nos sabemos urgidas a crear, formar y acompañar comunidades mensajeras de la alegría del Evangelio y servidoras de los preferidos del Señor (pobres, enfermos, pequeños, excluidos...).

Simultáneamente, al contemplar nuestra realidad y escuchar la Palabra, ha resonado con fuerza en este tiempo una llamada a la conversión y al asombro: “¡A vino nuevo, odres nuevos!”.

Una vez más, Jesús nos invita a caer en la cuenta de que, por fin, ha llegado el tiempo nuevo. No habla solo de su tiempo cronológico, de lo ocurrido hace unos dos mil años, sino de esa novedad que se ofrece a cada persona, que grita en la creación con dolores de parto y que se proclama en la historia, verdadero “hoy” de la salvación.

Jesús nos dice que el Reino llega como “vino nuevo”. Un vino nuevo que necesita “odres nuevos”. Ya no vale lo antiguo.

¿De qué vino nuevo nos habla Jesús? (Doc. XXI C.G. – Introducción)

- El vino de la alegría, de la fiesta del Reino.
- El vino de la reconciliación, de la Nueva Alianza.
- El vino de la gracia, el consuelo y la esperanza.
- El vino que sana las heridas.
- El vino que se reparte y se comparte.
- El vino -sangre y agua- que se derrama.

En Capítulo, después de “esperar juntas en el Señor y recibir las fuerzas nuevas” (Is 40, 31), hemos probado ese *vino nuevo*.

- El vino de la fraternidad recreada con cada hermana.
- El vino de la esperanza y la confianza teológica.
- El vino de las sorpresas y la audacia.
- El vino nuevo de volver a la raíz de la experiencia espiritual de María Ana, más honda y permanente que las formas concretas de cada época.
- El vino de la escucha a los signos de los tiempos y la constante llamada a la inculturación.
- El vino de la invitación al seguimiento pascual: esta es la *Hora*.

Vivir en fidelidad nos lleva a preparar los odres nuevos para ese vino nuevo que el Espíritu nos ofrece hoy. Odres nuevos de estructuras reinventadas, de comunidades renovadas, de relaciones sanadas, de proyectos abiertos y amplios.

Nuevos odres preparados desde nuestra realidad concreta: edades, posibilidades-limitaciones y reducción; odres nuevos de coraje, de autenticidad y de profundidad.

Odres nuevos, más amplios, donde se genere un vino verdaderamente nuevo: con otro sabor, otro escenario para brindar, otra fiesta donde celebremos la fiesta del amor, de la caridad. (Doc. XXI C.G. – Introducción)

I.- REESTRUCTURACION

1. Aclaraciones previas

La organización territorial de los Institutos religiosos depende del Gobierno de los mismos, así lo expresa el Derecho Canónico:

Corresponde a la autoridad competente de un Instituto, a tenor de las Constituciones, dividirlo en circunscripciones, cualesquiera que sea el nombre de éstas, erigir otras nuevas y unir las ya erigidas o delimitarlas de otro modo” (nº 581)

La erección, modificación o supresión de provincias y delegaciones ha de hacerse mediante decreto dado por la Superiora General.

Por tanto, es misión del Gobierno discernir, reflexionar y poner en marcha, en cada momento y circunstancia histórica, las estructuras que permiten llevar adelante con mayor eficacia la misión de la Congregación. Tenemos claro que las estructuras son solamente medios, pero medios necesarios para que pueda realizarse el fin.

2. El porqué de la Reestructuración

El deseo de revitalización y de atender algunas dificultades detectadas en la animación de nuestra vida y misión, nos llevó, en el XIX Capítulo General, a plantearnos la REESTRUCTURACIÓN.

Sabiendo que “La reestructuración es para la misión”, en el año 2006, después del XIX Capítulo General, comenzamos en la Congregación el proceso de reestructuración, unificación, regionalización, etc. Un lema motivador nos movía: “La reestructuración, cauce de vida y esperanza”.

En el año 2011, el XX Capítulo General lo confirma cuando nos invita a “revisar las estructuras y formas de animación de nuestra vida y misión” (Documento capitular, pág.30).

En el año 2017, el XXI Capítulo General es muy explícito en este aspecto:

- 1) *Que se ajusten las estructuras de la Congregación respetando los caminos realizados hasta el presente, aunando fuerzas, unificando*

criterios y discerniendo juntas caminos de renovación con una actitud de apertura, disponibilidad y corresponsabilidad:

- a) Seguir dando pasos en la animación y gestión en Europa revisando las estructuras y favoreciendo las modificaciones necesarias para un mayor acompañamiento y vida.*
 - b) Continuar el proceso de regionalización en América del Sur, implementando el proyecto.*
 - c) Iniciar e impulsar el camino en África, acompañando los procesos.*
- 2) Que el Gobierno General, durante el próximo trienio, lleve a cabo una reorganización de estructuras que establezca un solo Gobierno, el General, y tres unidades organizativas o regiones, África, América y Europa, con delegadas pertenecientes al Gobierno General o no, con atribuciones de animación y gestión. Al finalizar este periodo, se convocará un Capítulo General Extraordinario o Asamblea que apruebe dicha reorganización.*

3. Elementos que favorecen dar pasos

a) Una mirada limpia y contemplativa que descubre a Dios en todo

Como para Francisco, como para María Ana, la contemplación de la realidad del mundo y el dejarnos afectar por ella nos permite experimentar la complejidad de nuestro tiempo a la vez que nos da un nuevo impulso para dar respuesta desde nuestra misión específica. Con ellos podemos decir: “¡Dios mío y todas las cosas!”

El crecimiento de esta conciencia compartida de lo que son nuestras necesidades y fragilidades actuales, de los retos a los que debemos responder en nuestra misión, ha dado paso a procesos como la reestructuración de obras y presencias y la apertura de fronteras provinciales para tendernos mutuamente la mano. (cf. C 164).

b) Vivenciar que somos Familia Carismática

La profundización en elementos esenciales de nuestro carisma, unido a experiencias de intercambio y comunicación entre hermanas y laicos de

diferentes contextos, es apoyo para la experiencia de ser Familia Carismática.

Ser hermanas, crear fraternidad, es nuestra vocación y misión. En cada momento, según las formas que el Espíritu suscita en la Iglesia y nos hace sentir como propias.

Hemos de hacer vida lo que estas palabras entrañan en nuestro mundo de hoy: sensible a la interacción, a conocer lo diferente, a formar redes, agruparse, a traspasar fronteras, el valor de compartir. La palabra “inter” forma parte de nuestra vida cotidiana como realidad y como llamada a recorrer caminos nuevos.

c) Priorizar respuestas para atender nuevas necesidades

La vida nos enseña que las decisiones no se pueden postergar. Aprendemos de la historia que es importante tomar decisiones a tiempo y llevarlas a cabo cuando aún se tienen fuerzas, después es difícil. Tomar una decisión, después de haberla discernido cuidadosamente, aún con el riesgo de equivocarse, siempre es mejor que no hacer nada.

Una consecuencia de esta toma de conciencia es el compromiso de reestructurar obras, proyectos y presencias, con lo que intentamos dar respuesta desde nuestra misión a las necesidades a las que nos sentimos llamadas.

Pensar la reestructuración desde este horizonte de “lo inter” lleva a vivir la solidaridad, a mantener presencias, a abrir otras nuevas, a un nuevo “sal de tu tierra” (Gen 12,1) aunque no salgamos del propio país, aunque nos parezca que somos mayores y tenemos menos fuerzas... “¡No se apropien de nada para sí!” (2R 6,1) repetía Francisco de Asís.

4. Ejes fundamentales que nos impulsan

En estos momentos, unos ejes fundamentales nos impulsan al movimiento, a la audacia, a la creatividad, a una fidelidad que busca y aprende nuevas maneras de decir “Sí” al “Sígueme” de Jesús... ¿Cuáles? Sin duda los tenemos presentes, los hemos repetido muchas veces, pero, no está mal que, hoy, los recordemos.

Queriendo responder a lo que hoy haría María Ana, deseamos:

- Cuidar la calidad de vida evangélica de hermanas y comunidades: “cuidad vuestras almas y las de vuestros hermanos” (1R 5,1)
- Repensar y revitalizar el carisma en todo su dinamismo y universalidad, en su estilo de vida y misión: “¡Comencemos, hermanas... porque hasta ahora poco o nada hemos hecho!” (1C 103).
- En fidelidad a la inspiración fundacional de María Ana, renovar la confianza, la audacia, la capacidad de riesgo, la vocación profética en un tiempo de precariedad y disminución.
- Inaugurar nuevos proyectos comunes como Región y/o Congregación.

Los nuevos clamores nos dicen que el proceso vivido hasta aquí, ha sido bueno pero no suficiente. Ciertamente, hemos aprendido mucho. Una de las enseñanzas más importantes es sentir que la renovación de nuestro Instituto ha de apoyarse siempre en dos pilares fundamentales del acontecer histórico:

- El deseo fundante, el don del Espíritu dado a nuestra Madre Fundadora. Caridad verdadera, amor y sacrificio, entrega pascual.
- La adecuación del proyecto a las necesidades reales de los destinatarios de su misión y de la vida misma.

5. ¿Qué hay de nuevo en estos procesos?

En una reunión con una comunidad para reflexionar sobre la Reestructuración una hermana mayor preguntó: “¿Creen Uds. que están inventando algo nuevo?”. Su larga historia de vida hablaba de que en cada momento histórico, en la Congregación se había buscado la manera de seguir respondiendo al presente y preparando el futuro. Su pregunta nos hizo reflexionar sobre qué es “lo nuevo” de este momento histórico y cuáles son los motivos profundos de los que estamos impulsando.

Creemos que la novedad viene dada, como pasa en cada época, por las características de este momento histórico, esas características que marcan la realidad de nuestra vida religiosa hoy, también a nivel numérico.

Nos atrevemos a decir que la experiencia de reducción, la elevada media de edad en muchos de nuestros contextos, la llamada a responder a situaciones nuevas de misión junto con la mayor facilidad para comunicar-

nos e interaccionar en un mundo global y plural, son algunos de esos elementos “nuevos” que nos invitan y mueven hoy a buscar formas organizativas diferentes que nos ayuden a vivir, expresar y seguir poniendo al servicio del Reino nuestro carisma.

II.- CAMINOS RECORRIDOS

En este camino de reestructuración no solo hay pérdidas o nostalgias, aunque a veces siguen teniendo eco entre nosotras. Podemos descubrir sin lugar a dudas realizaciones concretas y logros que son esperanza, ayuda e impulso. Señalamos las más significativas:

1. Relaciones interprovinciales a diferentes niveles

Las relaciones interprovinciales vividas con una cierta estructura en cuanto a periodicidad y continuidad en la reflexión, posibilitan un mayor conocimiento y relación entre las personas, realizar actividades conjuntas, elaborar criterios comunes...Ejemplo de ello son los encuentros de quienes tienen responsabilidad en los distintos campos: formación, educación, gobierno, etc.

2. Noviciado Interprovincial y Congregacional

Su objetivo primero no es contribuir a lo “inter”, pero se ha convertido en apoyo fundamental en los procesos de interrelación y animación de proyectos comunes. Las nuevas generaciones tienen ya una conciencia de universalidad y de pertenencia que se apoya en una formación común y en unas relaciones mutuas.

3. UNIFICACIÓN: Provincias de España y Portugal

Tras un período de mentalización y discernimiento, en enero de 2012, las cuatro provincias de Europa decidían emprender la marcha hacia una provincia única, movidas por el deseo y la confianza de poder ofrecer una Vida Religiosa que sea una Buena Noticia.

El modo de organizarse ha de priorizar unas opciones en la misión que son respuesta para algunos de los retos que se presentan en Europa.

Las hermanas han buscado esa "tierra común" donde se reconocen y en la que se sienten capaces de unir fuerzas en favor del Reino y ya está generando una interconexión que nos permite buscar y discernir juntas el futuro.

4. *REGIONALIZACIÓN: Países de América del Sur*

En febrero de 2014, las tres provincias de América Latina también se han encontrado en Argentina buscando el modo de responder hoy a la realidad del continente y de nuestra Congregación, en cada uno de los países donde estamos presentes.

De una forma cordial y sincera, con alegría y deseos de conocernos, se ha ido encontrando un lenguaje y una expresión compartida para definir, entre todas, nuestra Vida Religiosa como FMMDP y las opciones preferenciales de la misión de la Congregación en este continente.

Desde la "Mesa Compartida", se da un reconomiento mutuo como hermanas en la diversidad cultural y en el modo diversificado, también, de encarnar el carisma de María Ana Mogas, siendo capaces, al mismo tiempo, de construir juntas las redes y estructuras que hagan posible el mejor servicio al Reino, en el futuro.

5. *FUNDACION EDUCATIVA*

"Franciscanas Ana Mogas": Colegios de España

Motivaciones:

- Previsión por nuestra parte de que a medio-largo plazo no vamos a tener capacidad de liderar la marcha de nuestros Centros.
- Contar con una estructura jurídica que ayude a dar continuidad a la identidad carismática y dé estabilidad y permanencia a la educación en nuestros Centros Educativos.
- Opción por avanzar en la Misión Compartida posibilitando la presencia de los laicos en el máximo órgano de gobierno de la Entidad Titular.

6. *Equipos Generales*

Después de estudiar y reflexionar el contenido y alcance de las *Líneas de Vida y Misión* capitulares, hemos constituido los Equipos Generales,

formados por hermanas y laicos, para colaborar en la animación de la vida del Instituto.

Se ofrece, a través de ellos, a las comunidades y a los laicos de la Familia Carismática, la posibilidad de encontrarnos, reflexionar y profundizar para proyectar líneas de futuro que vitalicen y enriquezcan a la Iglesia con la fuerza renovadora de nuestro carisma.

7. Regiones de África y de Europa

.....
.....

III.- FACTORES QUE IMPULSAN ESTOS PROCESOS

En los documentos capitulares de los últimos sexenios podemos subrayar algunos de los factores que han de impulsar estos procesos de interrelación en sus múltiples formas:

1. La conciencia de la responsabilidad histórica de cada uno de los Gobiernos que se han ido sucediendo y la atención a las señales del presente para posibilitar futuro
2. La experiencia de la vitalidad que entraña el carisma, que nos impulsa a la disponibilidad para tender la mano a las mayores necesidades allí donde sea necesario...
3. Una experiencia espiritual honda que nos hace conscientes de que sólo desde un proceso espiritual que resitúe nuestra opción primera, es posible renovar el impulso a entregar la vida, a ponerla a disposición del Señor para ir más allá, siguiendo Sus huellas y pobreza (cf. 1R 1,1). Él, su Reino, el Evangelio, es la razón de nuestras consagración y misión.
4. Las vivencias de internacionalidad, los diferentes encuentros y reuniones que vienen favoreciendo el conocimiento y las relaciones interpersonales y suscitan una mayor acogida a la dimensión universal de la Congregación, contando con nuestra fragilidad y pobreza.
5. Los programas de Formación Inicial a nivel General (Noviciado, programas de Encuentros de junioras, Curso de Preparación para la Profesión Perpetua...) van poniendo las bases para la vivencia de

la interculturalidad y la universalidad como un valor y como algo que es normal en nuestro estilo de vida.

IV.- PROCEDIMIENTO en los PROCESOS

1. Rasgos que marcan la pedagogía y el modo de proceder en los distintos casos

En contacto con la realidad:

- Profundizar en la realidad del mundo actual, de la Iglesia, de la Vida Religiosa y de la realidad de la Congregación.
- Tomar conciencia de los recursos con que contamos en el presente para construir el futuro: posibilidades que podemos compartir, debilidades que es necesario asumir y/o compensar, fortalezas que se están debilitando... El intento de que cada persona y cada grupo se sienta incluido en lo que se está haciendo.
- Motivar la creación de un clima de confianza, de esperanza, de respeto y de libertad, donde cada persona pueda manifestar lo que piensa y siente sin quedar descalificada por ello
- Ser conscientes de las diferencias, mediar en las dificultades.

En proceso:

- Planear el modo de proceder en las búsquedas: consulta, devolución ordenada y sistematizada de datos, planeamiento escrito del paso siguiente...
- Cuidar la comunicación oral y escrita: clara, sincera, prudente...
- Conjuguar el respetar ritmos con saber impulsar un paso más

En clima de discernimiento:

- Fortalecer el clima espiritual, el sentido profundo que tiene el proceso: el seguimiento de Jesús y la construcción de su Reino, la búsqueda del bien mayor; la fortaleza de la misión...
- Mantener la actitud de discernimiento, de escucha de la realidad y de lectura de los signos que nos muestran por dónde nos conduce el Espíritu.

2. Qué supone llevar adelante estos procesos

Estos procesos de búsqueda de nuevas formas estructurales y organizativas requieren un importante esfuerzo para las personas que lo coordinan y un coste económico que hay que prever, del mismo modo a como lo tenemos en cuenta cuando nos comprometemos en otro tipo de proyectos y realizaciones.

3. Retos que nos plantean

Los retos se deducen de lo que venimos diciendo. Señalamos algunos:

- Mantener el vigor apostólico y el sentido de estos procesos, que no es solamente para organizarnos mejor, sino para hacer viable el servicio al Reino, de modo que otros “tengan vida y vida en abundancia” (Jn 10,10).
- Tener la capacidad y el valor de mirar hacia adelante y dar aquellos pasos que consideremos que abren futuro.
- Privilegiar las relaciones personales, el encuentro, el conocimiento, la valoración mutua.
- Las fórmulas estructurales que se ponen en marcha no dejan de ser experimentales, por eso, ~~tanto las estructuras como las personas~~ han de ser flexibles, abiertas a la evaluación y al cambio o ajustes necesarios.
- Cuidar la formación continua, con especial énfasis en la experiencia espiritual, carismática FMMDP.
- Mantener la confianza y la esperanza en el Dios de la vida y de la historia. El actúa en el proceso mismo: renueva nuestro sentido de la vida y nuestras actitudes, y el futuro está en sus manos. A nosotras sólo nos toca dar el paso que responsablemente vemos que hay que dar.

4. La vivencia de la interculturalidad e inculturación

En este sentido se constatan dos pasos que hay que dar:

- Prepararnos más y mejor para el encuentro con una cultura distinta, tanto de la persona enviada como de la comunidad que acoge, de manera que esta preparación posibilite una vivencia enriquecedora de la interculturalidad.

- Tomar conciencia a nivel personal, comunitario y congregacional, de la necesidad de abrirse a lo diferente, de inculturarse en cada realidad.

CONCLUSION

Queremos invitar a cada Hermana, Comunidad, Delegación y Provincia a redescubrir, en medio de los procesos vividos o de los que estén por venir, la dimensión universal de nuestra vocación y misión. Esa universalidad, que en cada tiempo renueva su significado y se reviste de rasgos diferentes, hoy sigue vigente:

- Porque la realidad nos presenta necesidades y oportunidades nuevas dentro de un universo globalizado. Una realidad que clama y nos pide nuevas respuestas, ante las que nos sentimos pequeñas para responder aisladamente. *TODAS SOMOS NECESARIAS*: no sobra nadie, *todas aportamos* belleza, sentido y novedad a la contribución que un carisma puede hacer a la humanidad, hoy.
- Porque el Cuerpo institucional, aunque se ve reducido en sus posibilidades, va experimentando la riqueza de la interconexión, del intercambio y de la misión compartida con otros y otras. Gracias a Dios, ya no nos pensamos solas, ni nos podemos sentir autosuficientes. Otros carismas nos han enriquecido. Los laicos han dado a nuestro trabajo y misión un sello nuevo y adaptado a los tiempos. Otras áreas congregacionales traen savias nuevas de diferentes sabores: creatividad, hondura, juventud, experiencia de los años, compromiso en las dificultades, y juntas nos vamos recreando.
- Porque experimentamos la llamada de la Iglesia y de la Vida Religiosa a visibilizar vez más la gran Familia pluricultural, en el seno de unas sencillas comunidades que definen su modo de ser y de vivir en clave de encuentro, de amistad, de libertad y servicio mutuo y respetuoso.

Es don de Dios que se vaya produciendo en nuestro interior esa transformación personal profunda. María Ana nos diría que está en nosotras el **DISPONERNOS** para que eso acontezca.

Hemos de buscar **entre todas** respuestas a las nuevas preguntas que asoman aquí y allá:

- ¿Cómo actualizar nuestro carisma, espiritualidad y misión contando con nuestra realidad numérica y las obras que tenemos entre manos?
- ¿Para qué y por qué vamos a seguir el proceso de reestructuración o reorganización?
- ¿Qué estilos de animación nos ayudarían a generar vida en estos tiempos de reducción?

Para conseguirlo, necesitamos llevar a cabo un paso más en el proceso vivido, una profunda revitalización, lo que requiere:

- Renovar las fuentes en las que se sostiene y alimenta nuestra vida.
- Fortalecer nuestra fidelidad a la inspiración fundante.
- Fomentar la creatividad para dar con las expresiones adecuadas que hagan significativo hoy, el carisma recibido.

Para caminar hacia esta revitalización, nos urge hacer una **reorganización de nuestras presencias** buscando el estilo de animación que les dé vida. Somos conscientes que este proceso nos introduce también en un proceso de pérdidas y ganancias. Lo sabemos: “pero el que pierda su vida por mi causa, la encontrará” (Mt 16,25).

Ahora bien, para poder entrar en la lógica evangélica de perder para ganar necesitamos una NUEVA MIRADA, una mirada contemplativa y esperanzada, que posibilite un discernimiento lúcido y abra nuevos caminos.

Continuamos hoy este proceso y **queremos que todas juntas** vayamos dando forma a esta nueva configuración, después de haber contemplado nuestra realidad a la luz de algunas reflexiones, compartiendo qué caminos se vislumbran.

Junto al apóstol de los gentiles, nos animamos a decir:

“Por lo demás, hermanas, vivid con alegría. Buscad la perfección y animaos. Tened un mismo sentir y vivid en paz, y el Dios del amor y de la paz estará con vosotras... La gracia del Señor Jesucristo, el amor de

Dios y la comunión del Espíritu Santo sean con todas vosotras” (2Cor 12,11.13)

“¡Comencemos de nuevo, hermanas!”, todo tiempo es nuestro tiempo. Aquí, ahora, con éstas que somos.

Índice

INTRODUCCIÓN

I.- REESTRUCTURACION

1. Aclaraciones previas
2. El porqué de la Reestructuración
3. Elementos que favorecen dar pasos
 - a) Mirar la realidad con los ojos de Dios
 - b) Vivenciar que somos Familia Carismática
 - c) Priorizar respuestas para atender nuevas necesidades
4. Ejes fundamentales que nos impulsan.
5. ¿Qué hay de nuevo en estos procesos?

II.- CAMINOS RECORRIDOS

1. Relaciones interprovinciales a diferentes niveles
2. Noviciado Interprovincial y Congregacional
3. UNIFICACIÓN: Provincias de España y Portugal
4. REGIONALIZACIÓN: Países de América del Sur
5. FUNDACION educativa “Franciscanas Ana Mogas”
6. Equipos Generales
7. Regiones de África y de Europa

III.- FACTORES QUE IMPULSAN ESTOS PROCESOS

IV.- PROCEDIMIENTO en los PROCESOS

1. Rasgos que marcan la pedagogía y el modo de proceder en los distintos casos.
2. Lo que supone llevar adelante estos procesos
3. Retos que nos plantean
4. La vivencia de la interculturalidad e inculturación

CONCLUSION